

Almagro: una ciudad abducida por el teatro

El festival veraniego transforma toda la localidad en un intenso escenario

Rosana Torres. Almagro

El Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro (Ciudad Real) ha logrado en cuatro décadas algo que sólo se encuentra en muestras escénicas veraniegas, fundamentalmente europeas y muy puntuales. Habría que recordar los festivales de Avignon, el Fringe en Edimburgo, el de Stratford-upon-Avon... o incluso el colombiano de Bogotá. Todos ellos involucran a toda una ciudad, a sus habitantes, a sus espacios públicos y privados, como parte activa de una muestra que transforma radicalmente la vida, el paisaje urbano, la gastronomía y la economía de estos lugares.

Almagro ha pasado de ser una bella ciudad de La Mancha muy ligada durante siglos a la orden de Calatrava, a banqueros alemanes y —desde tiempos árabes— a sus afamadas berenjenas, a convertirse en la capital mundial del teatro barroco, sin olvidar que posee el único corral de comedias de esa época que se conserva íntegro y en perfecto uso. En él se inauguró el pasado jueves la muestra, con la entrega de la 19ª edición del Premio Corral de Comedias a la actriz Adriana Ozores, que lo recibió de las manos de la vicepresidenta del Gobierno en funciones, Carmen Calvo, en presencia del ministro de Cultura en funciones José Guirao. Un acto que también sirvió para visibilizar, a través de numerosos cargos públicos y políticos, los apoyos, más o menos decisivos, con que este festival cuenta en la actualidad, a lo que se suman diferentes entidades. Antes, la comitiva oficializó, con placa incluida, que el teatro Hospital de San Juan, que, como Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC), creó el desaparecido actor, autor y director Adolfo Marsillach, lleve su nombre. El paseo por la localidad también incluyó una visita a la exposición *Arte y provocación. La copla como género escénico*, donde destacaba la figura del gran Miguel de Molina. Ya no hubo tiempo para ver otras interesantes muestras que completan la programación del festival, como la dedicada a la relación de Marsillach con los clásicos, las Voces para Sor Juana, la traída de la Cuatrienal de Praga 2019 o Autorretrato en tres jornadas. Pedro Moreno.

(...) el festival tiene este año como país invitado a México y, sobre todo, a su más ilustre escritora barroca, Sor Juana Inés de la Cruz, que llega a Almagro arropada por otros compatriotas y cuyo bello endecasílabo 'El mundo iluminado y yo despierta', con el que finaliza su obra *Primero sueño*, se ha escogido como lema de esta 42 edición. Sor Juana se dará a conocer no sólo a través de su poesía, sino también a través de su teatro, su música y su gastronomía, como se pudo comprobar estos días atrás con un concierto de los mexicanos Casa de Maniobra, basado en poemas de la escritora, en la que también se inspiró una ficción sonora de RNE, así como Juana Inés, aclamado espectáculo con coreografía y baile de Carmen Cortés y dirección de Carme Portacelli. Y otros montajes irán desfilando hasta la clausura prevista el 28 de julio. (...)